

UN ASUNTO DE INFLUENCIAS

En Myanmar, país del sudeste asiático, no importa tanto quién eres o lo que tienes sino a quién conoces. Sin embargo, las relaciones influyentes no parecían estar rindiendo el resultado esperado para los líderes de la Iglesia Adventista local, que necesitaban autorización para construir una escuela más grande en Yangón (Rangún), la principal ciudad y antigua capital de Myanmar. La matrícula estudiantil ascendía a 650 niños, y los maestros contaban apenas con dos pequeños edificios que funcionaban desde 1975, por lo que resultaba imposible asignar cupos para nuevos alumnos.

Los dirigentes de la iglesia habían tramitado ante las autoridades de la ciudad de Yangón, a través de los procedimientos y canales regulares, los permisos necesarios para construir un nuevo edificio, pero nadie parecía dispuesto a firmar los documentos. Decidieron entonces solicitar la ayuda de algunas personas conocidas e influyentes del Gobierno, pero la respuesta positiva que esperaban no llegaba.

Habían transcurrido ya más de tres años desde que la Asociación General de la Iglesia Adventista, su cuerpo administrativo en el ámbito mundial, con sede en Estados Unidos, decidiera apoyar con una parte de la ofrenda del décimotercer sábado del año 2012 el proyecto presentado por la División Sudasiática del Pacífico de construir un nuevo edificio escolar en Myanmar. El dinero había sido recaudado, pero la iglesia local no lograba establecer conexiones efectivas con el Gobierno de la ciudad para que se aprobara la ejecución del proyecto.

El tiempo transcurría y, por supuesto, la iglesia cambiaba de dirigentes. Los nuevos líderes estaban consternados porque no tenían contactos influyentes que pudieran aligerar los trámites ante los gobernantes de Yangón. La situación era difícil y no se vislumbraba soluciones. Pasaron tres años.

Entonces, Saw Samuel, presidente de la División y oriundo de Myanmar, les reprochó en tono amable, pero firme:

—Es verdad que ustedes no tienen contactos, ni conocen a las personas adecuadas —les dijo—, pero tenemos un Dios que todo lo puede. Si pedimos su ayuda y entregamos este proyecto en sus manos, seguramente él obrará en nuestro favor.

Así que, les sugirió orar y presentar ante las autoridades una nueva solicitud de permiso para construir en la ciudad. Y así lo hicieron. Después de orar fervientemente, se dirigieron a la oficina pública correspondiente. En la recepción los atendió una dama, cuyo rostro se iluminó cuando escuchó que venían en representación del Seminario Adventista de Yangón.

—¡Ustedes vienen de esa escuela! —exclamó—. Estudié allí. Me gustaron tanto los valores que transmitían y la calidad de la educación que inscribí a mis hijos, y dos de ellos actualmente estudian en esa institución.

CÁPSULA INFORMATIVA:

- En Myanmar hay 233 iglesias adventistas y 30.920 miembros. Su población es de 52.414.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 1.695 personas.
- En el país hay dos seminarios adventistas, una editorial y una escuela por correspondencia de La Voz de la Esperanza.
- El mensaje adventista comenzó a predicarse en este país en 1902, cuando Herbert B. Meyers y A. G. Watson llegaron con el propósito de vender libros y obtener suscripciones para la *Oriental Watchman* entre los europeos y los birmanos de habla inglesa. Poco después de su llegada, Meyers conoció a una mujer cristiana llamada Daw May, que al estudiar la Biblia se convenció de la verdad del sábado. Su hermano Maung Maung se dedicó a difundir el evangelio entre los birmanos, trabajando por su cuenta y reuniendo a un grupo de conversos. En 1904, estos conversos recaudaron dinero para sostener un predicador permanente. Maung Maung fue entonces a la reunión general de los laicos adventistas en la India, para solicitar un obrero. En respuesta, fue enviado Heber H. Votaw desde la India, y en 1905 se estableció la Misión de Birmania.
- El país fue conocido como Birmania hasta 1989, cuando una junta militar cambió el nombre (de Birmania, a Myanmar) y el de su capital (de Rangún, a Yangón).
- En este país es común utilizar como cosmético una pasta amarillenta proveniente de la corteza del árbol Thanaka. Tanto hombres como mujeres la aplican directamente sobre el rostro, donde actúa como un protector solar eficaz, que también tensa la piel y evita la acumulación de grasa.

Cuando le presentaron el proyecto de construcción de una nueva edificación para la escuela, inmediatamente se comprometió a gestionar personalmente su aprobación y la firma de todos los documentos necesarios.

–Los ayudaré –les dijo–. Trabajaré para ustedes.

La dama cumplió su promesa, y poco tiempo después comenzó la construcción.

El nuevo edificio escolar, de seis pisos, fue dedicado a Dios en una ceremonia realizada durante el año 2017, a la que asistió el presidente de la Iglesia Adventista mundial, Ted N. C. Wilson, decenas de maestros, alumnos y líderes de la iglesia.

El Sr. Wesley Doe, tesorero de la escuela, expresó su agradecimiento a los miembros de la iglesia mundial por las generosas ofrendas enviadas durante el segundo trimestre del año 2012.

El nuevo edificio tiene capacidad para 800 niños, pero será posible atender un número mayor si se continúan utilizando también los edificios antiguos. Actualmente, la matrícula es de 648 estudiantes, de los cuales 181 (28%) provienen de hogares adventistas.

El presidente de la División, Saw Samuel, calificó la construcción de la escuela como un verdadero milagro.

“Puede que no tengamos relaciones influyentes o contactos entre las autoridades civiles, pero tenemos la conexión más importante y poderosa de todas: la conexión con Dios”, dijo. Finalmente, recalcó: “Cuando confiamos en Dios, tenemos fe y lo buscamos de corazón, él nos guiará y nunca nos abandonará”.